

¡ANDE EL MOVIMIENTO!

Periódico Serio  Sin licencia eclesiástica

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
En Elche, mes, 0'25 ptas.-Fuera, trimestre, 1'25
Extranjero, id. 1'75.-Número suelto, 5 céntos.

Redacción y Administración:
Barrio de San Jerónimo, n.º 20

No se devuelven originales
Inserciones, anuncios, reclamos y
comunicados, á precios económicos

Nosotros y los neos

Pues señor, para amarguras y sinsabores los que estamos nosotros devorando. He aquí que sale un día *La Defensa* y en un artículo bélico y coruscante, anuncia á sus lectores todo un programa de majaderías carlo-católicas, todo un pisto de rancias ideas y rancias pretensiones, la Aleación Divina, como si dijéramos de la Ley Natural con la Ley Sállica.

El periódico jaimista, con acento varonil, pero desgarrador, que parte el alma, clama al Cielo, porque hay quien le niega, jura defender á Dios porque hay quien le ataca, y tras persignarse con la siniestra mano, empuña con la diestra la vengativa espada, dispuesto á practicar en las cabezas de los infeles, la más terrible y sanguinaria de las siegas.

Y con ánimo firme, dirige á uno y otro lado su torva mirada.

Tan solo una dificultad impide la singular matanza: no hay enemigo á quien destruir, andan los impíos atemorizados y despavoridos, huyendo el bulto á los adalides neos.

Pero la Providencia, que todo lo puede, desvanece la dificultad.

Pone en nuestros cerebros la tentación de pecar, nos infunde valor para la desigual lucha, y... sale á la calle ¡Ande el Movimiento!

Con el primer número de nuestro periódico mandamos un recadito á *La Defensa* para que, de acuerdo con sus propósitos batalladores, cumpla la promesa de defender á Dios, de probar su existencia.

Esperamos una semana, mientras los neos se mueven de acá para allá, nerviosos, intranquilos, como si fuesen á entregar su alma al Altísimo.

Y viene *La Defensa*, y ¡adiós ilusiones!

No defiende á Dios, no demuestra su existencia, renuncia á confundirnos, y esconde en el cuarto de los trastos viejos la espada de palo con que pensó vencernos.

Y viene otro número, y otro, y otro, hasta que la farsa se descubre.

La Defensa no es un periódico católico, no es, siquiera, el paladín del jaimismo.

Es... un pequeño negocio á cuya explotación contribuye la tontería reinante.

Es una manera de sacar á los necios, unas cuantas monedas sucias de cobre.

Por eso no cumple el primer punto de su programa, que es este: probar la existencia de Dios.

Ahí de nuestra amargura, ahí de los sinsabores que devoramos estos desdichados escépticos, mientras los de *La Defensa*, irónicos y jocundos, cuentan y recuentan la calderilla, único fruto de sus campañas.

Que les aproveche, ¡qué caramba!



¿Quién será más tonto?

Figuraos que tenemos dos hombres. Uno ostenta un título académico, ha asistido á las aulas, ha escuchado explicaciones de sabios y doctos profesores. El otro no es más que un honrado industrial. No ha estudiado más que para los negocios y para hacer prosperar su industria.

El primero hereda de su padre un partido político poderoso. Por ineptitud, lo ve desahacerse, como se deslíe lá sal en el agua; lo ve reducirse, hasta quedar en insignificante.

Llega el momento en que mandan los suyos, y por torpeza, pierde la situación, yendo á parar el mando á otro con menos partido, que ni siquiera lo esperaba.

Ve pasar los años, sin llegar la hora deseada de gobernar.

Por fin un día, le ofrecen el gobierno de su pueblo, pero con la condición de que abdique de sus ideas de abolengo, y se haga de otro partido. Abdica y sube al poder.

Desde este momento, no comete más que desaciertos, anda á tropezones y acaba hasta con la música.

El segundo se aparta un día de la placidez de su oficio y se lanza á la política. Lo eligen concejal y desde el sillón que ocupa consigue algunas mejoras para el pueblo. Es nombrado alcalde y realiza la obra magna que la ciudad deseaba, dotándola de las aguas potables que ningún otro alcalde pudo proporcionar *á pesar de romper muchos pares de alpargatas por montes y sierras.*

Es despedido de la Alcaldía y el pueblo lo recibe con aclamaciones. Emprende, por fin, una campaña de agitación contra el caciquismo y triunfa llevándose consigo á todos los habitantes del campo.

¿Cuál de los dos es más tonto?

¿Qué diríais, si el primero se lo llamara al segundo?

¿De antiguo hay un refrán que dice: «Es de tontos creer que los demás lo son!»



PÁGINAS DE ORO

Todos los sacerdotes corren tras los bienes y tras los honores con insaciable furor. Los obispos están faltos de religión, y de pu-

dor las mujeres; reina la bribonería; juran y perjuran; la discordia divide á los cristianos; los obispos abandonan los púlpitos para irse á las ferias y para enriquecerse haciendo negocios; en una palabra, solo piensan en complacerse á sí mismos y en disgustar á todo el mundo.

(Palabras de San Cipriano, en su libro *De los caídos.*)



HE VENCIDO

Recordarán mis lectores que en el primero y segundo número de esta última aparición de *¡Ande el Movimiento!* exponía mis ideas contrarias á la de los católicos, excitando á estos para que me convencieran si estaba en error, prometiéndoles, para este caso hacer pública rectificación de mis ideas.

Pues bien; los paladines del catolicismo, los que peroran entre grupos de analfabetas beatas y pasan entre los necios por hombres talentados, no se han atrevido á deshacerme ni una de mis afirmaciones. Han quedado vencidos y maltrechos.

Mi afirmación de que el grito de ¡viva el Papa rey! es anticristiano está en pié y no hay nadie que se atreva á contradecirla.

Mis pruebas, demostrando que los que se llaman católicos no lo son, y demostrando que la fe no existe están sin replica y por lo tanto vencedoras.

La Defensa, que tan briosa salió, queriendo demostrar la mar de cosas, se ha callado cobardemente y ha escondido el bulto, como un ratoncillo medroso.

Yo, después de todo, les tengo lástima á los pobres redactores del tal periodiquillo. Porque ¡qué van á hacer ellos, si de sus escurridos cerebros no pueden salir mas que recetas para asar la manteca?

De muy buena gana, me hubieran dado un varapalo, pero no pueden.

Imposibilitados para combatir me con razones, me hubieran atacado en la honra—como es costumbre en estas gentes—si en ella hubieran visto la más leve desgarradura donde poderse coger. Pero por suerte mía, mi nombre está límpido y ni la más leve mancha le empaña.

Hasta en esto han tenido que rabiar los pobres acéfalos del rebaño clerical.

Yo te prometo lector, que con el *auxilio*

de dios seguiré triunfando. ¿Cómo no, si me acompaña la Verdad?

ROMEO

GAZAPOS

Los redactores de *La Defensa*, no saben cómo sentar plaza de burros y sueltan cada barbaridad que tiembla el Universo.

Leemos: «D. Manuel Peral López ha presentado la dimisión de su cargo por *discrepación* con el vocal etc.» Pero hombre, ¿no tienen por ahí ningún licenciado en Filosofía y Letras, que sepa que la palabra *discrepación* no está en el Diccionario?

Es decir, á no ser que quieran ustedes reformarlo. En este caso *discrepacionamos* de ustedes.

Seguimos leyendo y nos encontramos con este tituliño de una noticia: «La invención de la Santa Cruz.»

Claro está, se despierta todo nuestro interés. Nos van á decir, nada menos, dónde se inventó la cruz, por qué y para qué se inventó, y otras muchas cosas acerca del particular.

Pero ¡oh desilusión! leemos y oid, oid lo que dicen sobre la invención de la cruz: «Como es costumbre, se ha celebrado este año con mucha animación esta importante fiesta. ¿(Cual?

El número de Cruces que se ha hecho este año (y van dos) ha sido mayor que otros anteriores llamando algunas la atención, particularmente la que hicieron las hijas de nuestro particular amigo (pero qué particulares son ustedes) Tomás Amorós, que fué muy visitada por el público.»

Se han enterado ustedes de la invención. ¿No? Pues nosotros tampoco. Nos han dado chasco.

¡Si serán pillines!

MODAS NUEVAS

He aquí que la Francia admirable, que dió no há mucho al mundo el ejemplo de la separación de la Iglesia y del Estado, aligerando de un peso de siglos la nave proverbial, acaba de tornar un sacramento en

una bienandanza para el vivir, y lo que antes era ingreso en el rebaño de Cristo, hace ahora arco de amor terreno para recibir, no con bendiciones, sino con abrazos, á los recién venidos á la comunidad de los humanos.

Tras de la ceremonia del matrimonio civil, ha llegado lógicamente la del bautismo laico. No hay Jordán que prepare las almas á una vida noble como la cordial ternura acompañando á los nacidos desde que el misterio del todo creador les trae á la existencia del todo creado. Y la superstición se va, y deja paso y lugar á una manifestación admirable de solidaridad humana y de fraternidad de todos.

Un diputado socialista, Julio Contant, ha sido el iniciador de estos actos loables. Es alcalde de Ivry, un pueblecillo de los alrededores de París, que tiene en su ambiente una nota siniestra, inquietante, macabra. Un muro misterioso rodea en él á cierto extraño camposanto, de esos cementerios campesinos que tienen un poema de paz y de dulzura sobre la misma muerte. Pero éste infunde el respeto de su mal prestigio y aterra como una leyenda endemoniada. Es el cementerio de los ajusticiados. Y el destino ha querido, en una de sus eternas antinomias, que ese pueblo que conserva como un estigma su triste privilegio medievo, sea en cambio el primero en romper con una piedad tradicional.

En vez del agua reparadora, los niños bautizados láicamente en medio de la mayor solemnidad, han recibido cada uno una libreta de la Caja de Ahorros, como prueba de que es mejor augurio para entrar en la vida ponerse bajo la protección de la diosa Abundancia que bajo ninguna advocación religiosa. Y los padrinos, en este sistema llamados «protectores», reciben la obligación de reemplazar en su caso á los padres, no con arreglo á recomendaciones divinas, sino á mandatos del sentimiento humano.

El bautismo no tuvo realmente más origen que el de un detalle de higiene. San Juan era un hombre limpio que amaba no sólo ver reflejada su imagen en las aguas jordánicas, sino que gustaba sus caricias frescas y voluptuosas sobre su carne, abrasada por los ardores del desierto y amancillada por la polvareda de los caminos. Es lástima que no le hayan imitado esa costumbre la mayor parte de los fieles creyentes. Y una tarde, una bella y cálida tarde de Judea, en que el cauce tranquilo del Jordán era espejo de sauces y halago de jazmines. Juan invitó á su amigo á gozar de las delicias de aquel agua sobre el cuerpo maltratado por los ardores de aquel día.

La Iglesia, esa formidable institución que llegó á avasallar al planeta entero, y en la cual y en cuyo poder no soñó nunca aquel hebreo soñador y rebelde, que murió sin darse cuenta de lo que había dejado hecho en el mundo, aprovechó luego para su comercio particular algunos de los momentos de la vida de su poeta fundador. Y así como descubrió el purgatorio por medio de la sutilísima perspicacia de Gregorio IV, que comprendió la necesidad de un infierno provisional con redención á metálico, así también, y para empezar las cosas desde el principio, como la lógica aconseja, necesitaba del bautismo para que los naci-

dos hiciesen su ingreso en la cristiana grey pagando desde luego en la taquilla espiritual el billeteo de la entrada.

Malos vientos corren para la antes omnipotente falange de la Igllesia, que ya no conserva su poder más que en España. En Italia, la nación cuya capital es la sede pontificia, se ha dado recientemente el caso de que el rey prohibiera que los clérigos postulasen para los damnificados de los terremotos, y desde luego, que se les encomendase dinero recaudado para su administración y reparto. Tal confianza le merecen al monarca los bienaventurados ministros del Altísimo. Y en Francia ya se han acostumbrado á la idea de que el Estado no tiene por qué invertir su dinero en sostener creencias particulares, y se dan los casos ejemplares de los clérigos trabajadores ó industriales. Hay cura que es pintor, otro que es tipógrafo y no falta quien, recordando que al fin y al cabo sus convicciones le obligan á creer que el vino es sangre de su Señor Jesucristo, no ha vacilado en abrir una bonita taberna, tras de cuyo mostrador, y luciendo su sotana y su bonete, enjuaga continuamente los vasos, estrechocándolos y alineándolos, diciendo á los parroquianos (en francés naturalmente):—¿Qué beben?—Chico, la clara.—¡Súbete el seltz!

Ese alto y admirable espíritu, que se llama Anatole France, habla en su libro «Sur la pierre blanche» de Pio XXV, en su tienda de tintorero.

—¿Cómo? ¡El Papal!—pregunta un personaje.

—Sí—responde otro.—Nada más natural sino que tenga su oficio, como todo el mundo.

PEDRO DE RÉPIDE

¡Ya están ahí! ¡Ya han llegado!

¡Abrocharse señores! El ultimo domingo vió la luz pública «La Voz del Pueblo», órgano defensor de las situaciones políticas sin oposición y de las insulas donde puedan hacerse libremente mangas y capirotos. Es su director, D. Casto Javaloyes y en su editorial, dice, que el ambiente es de mal sabor, como el queso y hasta habla de dignidad, de no sabemos quien y de las pequenezes de las gentes mercenarias: ¡Abrocharse señores! que para leer tales cosas á horas tales, hay que abrocharse.

Este D. Casto Javaloyes, de triste recordación en los anales de la prensa ilicitana, en los de los carruajes de alquileres y aun en otros muchos males, es cómico de profesión, noticia que podrá descifrar el gergolífico á los estupefactos lectores de «La Voz del Pueblo» y procede de la debacle de una compañía cómico dramática.

A nuestro cacique que andaba buscando un periodista, por esos mundos, por el amor de Dios, le vino la tal debacle como pedrada en ojo de boticario y se apresuró á ofrecerle al antimercenario cómico una colocación á cambio de sus servicios en la prensa. Y

ahí tenemos al cacique y al cómico y á su prensa queriendo llevar nada menos que la «Voz» de este pueblo, como si el pueblo no tuviese voz y no la mostrase á todas horas entonando cantos tan del agrado del citado cacique.

La prosa que emplea el periódico de la generosa farándula, es retorcida como un reptil.

No establecemos el cambio.

Plantel de alcornoques

¡Padres que teneis hijos! Dedicad toda vuestra atención á educarlos; no consentais que se muerdan las uñas ni se rasquen en público, ni se hurguen las nárices, ni que lancen broncos ruidos intestinales, ni que lean *La Defensa* ni que asistan á las clases del Colegio de La Asunción.

Porque una lección dada por un neo *enragé*, es peor cien mil veces que la langosta, el cólera morbo, la peste bubónica, los pitillos de á treinta, etc. etc.

La enseñanza clerical produce el exagerado crecimiento de las orejas, el prognatismo del rostro, la estrechez de la frente etcétera, y por último, origina un inmoderado deseo de andar á cuatro patas.

¡Padres que teneis hijos! Arrojadlos desde la torre de Sta. María, (con permiso de Santa) Antes que consentir que asistan á las clases del Colegio de La Asunción.



DA LO MISMO

Media vuelta hacia la izquierda es igual que media vuelta hacia la derecha, solo que es... todo lo contrario.

Nos sugiere esta consideración de la lectura del suelto *Una Canallada* que publicó el domingo, el periódico de D. Manuel.

El tal suelto es una lección de lógica al revés, que revela la inversión cerebral de que adolecen los gomistas.

En él se hace referencia á la denuncia presentada en el Juzgado por T. Kasabal contra D. Vicente Sansano por supuestos insultos á la guardia civil. Y después de aludir el articulista á un suelto de *La Libertad*, concluye aceptando que pudiera ser el Sr. Vives en vez de Sansano quién en el mitin del Llorente profirió los fantásticos insultos.

He aquí como lo dice *La Voz del Pueblo*:
Importa poco que fuera Vives ó Sansano quien tales manifestaciones hiciera; lo interesante es que eso se dijo.

Nosotros brindamos estas declaraciones del periódico que dirije D. Casto Javaloyes al señor Juez de Instrucción, por si pudiesen arrojar alguna luz sobre el sumario que se instruye.

Es completamente imposible que el acusador en cuyos oídos vibró claramente el delito, haya padecido confusión al señalar al delincuente. Cuanto más tratándose de personas tan conocidas y tan desemejantes como los Sres. Sansano y Vives.

Y la interpretación directa de lo que ahora dice en su periódico D. Casto Javaloyes, es esta:

«Queremos suprimir por todos los medios á Vives ó á Sansano, y no tenemos inconveniente en usar de malas artes con tal de conseguir la destrucción de una de esas dos cabezas del movimiento junccionista.»



BLANCO Y NEGRO

El pasado domingo celebraron una merienda campestre los individuos que componen esta corporación. Allí estaba reunido *todo lo que huele á música*. Fué este acto, algo así como una declaración de fraternidad entre todos los músicos. Fué también un cambio de opiniones. Se habló de los asuntos de actualidad y unánimemente mostraron todos el deseo de hacer las paces con el pueblo, y de que no continúe el estado algo violento en que se encuentra por obra y gracia de los odios políticos de un cacique.

De manera, que la banda, según nuestras noticias, continúa laborando con entusiasmo, por el cultivo del bello arte. Actualmente, ya tiene varios contratos arreglados para tocar en diferentes pueblos de esta provincia, y está en arreglos con una empresa de Orán, para marchar á esta ciudad africana y dar una serie de conciertos.

Nosotros lo que deseamos de todas veras, es que se arreglen estas cosas cuanto antes; que el pueblo se convenza de que los músicos, tienen unas ansias grandes de rehabilitación, y que puesto que ya han confesado su falta y algunos individuos han empezado á sentir los efectos de esta confesión, se les tienda con magnanimidad los brazos para estrecharlos con fuerza, deponiendo agravios y recordando que un día supieron enaltecer el nombre de Elche, conquistando honores y laurales para este pueblo querido.



EN SERIO

Indudablemente, vivimos en uno de los países más deliciosos del Planeta; tanto por la situación topográfica del mismo, como por la Fábna y Flora que complementan nuestro hermoso territorio, convirtiéndolo en un edén.

La Historia Universal, se sonríe cuando algunos ojos pecadores recorren sus páginas; por que tiene la completa seguridad de que no encontrará el curioso lector hechos edificantes, si no se vá de tirón en busca de nuestra adorable y nunca bien ponderada historia.!

¿Pruebas? tantas hay que sería este el cuento «del nunca acabar» si por casualidad tuviera la mala idea de presentar algunas.

Nuestra querida España, es la nación en donde se cosechan más melones y no menos calabacines que en ninguna otra parte del mundo.

Y esta prodigalidad de tales frutos, que no sé si



AYUNTAMIENTO

La sesión del día 12

No pudimos asistir á la sesión del Viernes, pero un guardia amigo nuestro y partidario acérrimo de ¡Ande el Movimiento!, que sabe leer y escribir, y se lava la cara, nos ha dado algunas noticias de lo que en el Cabildo ocurrió.

Aparte de otros asuntos anodinos, lo que más juego dió fueron unas pistolas *Browing* con que El Alcalde quiso obsequiar á la Guardia Municipal, para que las disparase cuando alguno dijera *pló*. Al señor Alonso le pareció muy bien que los municipales se armen de toda clase de armas, porque eso es lo varonil, y porque no se puede consentir que los chiquillos hagan objeto de sus burlonas muecas á los sesudos guardias.

Vives y Sansano pidieron en cambio el completo desarme de los guardadores del orden, que les libre Dios de las malas obras.

D. Serafin anunció una hecatombe melodramática para el caso de que no nos hagamos todos gomistas.

Y... no nos dijo más el bigotudo guardia. obedece al terreno ó á las aguas; no deja de ser un dato halagador para nuestros flamantes diputados de la mayoría, á pesar de la contraria y sana opinión de todos los filósofos contemporáneos y Azorínescos.

Gedeón mismo, nos lo ha dicho muchas veces en sus interminables disputas con su compañero Calínez.

Por eso yo, me felicito y me alegro de haber nacido en esta tierra: y á mí que no me venga nadie con los cuentos *Tártaros* de que aquí no se vive por que no se puede, pues bien claro nos están demostrando que se continua la existencia sin el menor desasosiego;

hasta aquellos que por su precaria situación, debieran ser los primeros en tocar las consecuencias del no poder vivir. Y á la vista tenemos el ejemplo, con nuestros idolatrados Ciervos, Mauros y compañeros mártires cojos y Romanones.—Roberto.

L. CESAR RUIZ

NOTICIAS

NATALICIO

Con toda felicidad ha dado á luz un hermoso y robusto niño, la esposa de nuestro querido amigo el acaudalado industrial D. Vicente Serrano Serrano.

Nuestra más cordial enhorabuena.

INCENDIO

En la noche del último lunes, hubo un conato de incendio en la casa estanco de la calle de S. Jorge. El fuego comenzó en el segundo piso, donde ardieron unos cuantos haces de leña.

Gracias á la actividad de los vecinos que hicieron proezas, pudo conseguirse que no se propagara el fuego á los demás pisos de la casa.

Siempre que ocurre una desgracia de esta índole, es de notar la falta que tiene este Municipio, careciendo de bombas á propósito para extinguir los incendios.

¡Pero esto son nimiedades y no debemos ocuparnos de ello! Es más conveniente que el dinero del pueblo se gaste en cera para las procesiones, en refrescos y dulces para los concejales y en mantener una guardia civil, que solo ha venido por capricho de un cacique.

ERRATAS

En el número anterior notamos algunas erratas de imprenta, que por su importancia nos vemos obligados á rectificar, aunque tenemos por descontado que el lector discreto, ya lo habría hecho por su cuenta.

En el penúltimo párrafo del artículo «Cruces y bailes» dice: «Nos contaba una voz interior...» y debe decir: «nos contuvo una voz interior.»

En el cuarto párrafo del artículo «Mitin en las Bayas» dice: «Y como la orden se acercaba...» debiendo decir: «Y como la orden se aunaba etc...»

Queda hecha, pues, la rectificación.

TE MECHO A LA CALLE PORQUE NO ERES D. MANUEL

El Sr. Magán, que además de concejal elocuente es un magnánimo casero, acaba de deshauciar á uno de sus inquilinos por que asistió á la manifestación del domingo pasado.

Así se lo ha dicho con palabras fuertes é interjecciones rotundas que no podemos reproducir.

El pobre inquilino que es un reumático incurable, porque sufre hace tiempo los efectos de unas goteras que hay en la casa mencionada, y que su dueño no ha

querido suprimir haciendo obras, pone el grito en el cielo y jura que no cree en la magnanimidad del señor Magán.

DE POLÍTICA

Se asegura que á consecuencia de la resistencia que el Sr. Selva opone á volver á la Alcaldía y siendo imposible la continuación del Sr. Segura, vendrá muy pronto una R. O. con el nombramiento de Alcalde á favor de uno de los amigos del Sr. Llopis.

Imparcialmente consignamos que no desagradaría al pueblo esa solución, y mucho menos si el futuro Presidente de la Corporación Municipal lo fuera el activo concejal Sr. Fluxá.

MITIN FEMINISTA

Se celebró el domingo en el Llorent, como estaba anunciado. Usaron de la palabrarías mujeres del pueblo siendo aplaudidas. La Srta. Adelfa Blasco pronunció un elocuente discurso de fuerte oposición á la Religión Católica.

MOVIMIENTO ANTICACIQUIL

Mañana á las nueve mitin en el Teatro Llorent, y por la tarde otro mitin en la partida rural de la Hoya. En los dos actos tomarán parte los Sres. Sansano y Vives.

ESPECTACULOS

KURSAAL

Domingo 14.—A las 8 sección permanente, en la que se exhibirán sorprendentes películas, las mejores que en la temporada actual se han presentado.

Gran fábrica de Almidón de trigo puro

Elaboración moderna y esmerada de

GERMAN y VICENTE PENALVA

DESPECHO AL POR MAYOR y MENOR

Calle Puerta Morera núm. 46

Se reciben encargos en el Centro Industria Alpar-gatera por su conserje JERÓNIMO TORRES.

Gran Confitería y Pastelería de

JOSE TORRES

Corredera, 30.- EL CHE

Condecorado con la Cruz de Plata de Isabel la Católica. Especialidades, Tortadas y Mazapanes.

Extenso surtido en Pastelería, Repostería y sus anexos

TÍP. CARBONELL Y BELDA, CASTAÑOS, 18.-ALICANTE

Homenaje á Isaac Peral en Cartagena



¡ISAAC PERAL!

Con su ciencia singular
y la envidia por azote
ansió aquél hombre ejemplar,
sumergiéndose en el mar,
colocar á España á flote.

Muerto á fuerza de pesares
y de penas y de azares,
su nombre pasó á la Historia
y son los tranquilos mares
el sepulcro de su gloria.

JULIO HERNÁNDEZ

Todos los trabajos al día

CASTAÑOS, 18

TIPOGRAFIA

CARBONELL Y BELDA

Castaños, 18.-ALICANTE

Trabajos comerciales y de lujo, los más modernos en el arte tipográfico

Rayados de todas clases Tarjetaria Especialidad en membrures

Cartelería y confección de periódicos Edición de obras

Billeteaje para teatros, cines y plazas de toros

Máquinas especiales para el fotografiado

CASTAÑOS, 18

PRECIOS ECONÓMICOS